

I. INTRODUCCION

En cumplimiento de lo dispuesto por el art. 19 de la Ley 1003, se presenta esta Memoria Anual del Tribunal de Cuentas de la Provincia de Mendoza, correspondiente al año 2002. Comprende una relación de los trabajos realizados durante ese período en orden a los objetivos de control que le atribuye la Constitución de la Provincia y refleja la evolución de las cuentas públicas. Asimismo informa a los órganos responsables de la conducción de la Provincia acerca de la necesidad de actualizar el régimen normativo de cuentas mediante la adopción del instrumento legal que entiende apropiado a ese efecto.

Los interesados en el examen de la situación de la Hacienda pública provincial y municipal, analizada desde el punto de vista del control de legalidad que corresponde a este Órgano, hallarán en la presente memoria un detallado análisis de la situación de las rendiciones de cuentas en el cuadro respectivo. Asimismo, en el cuadro de fallos dictados en el año 2002, obra la información sobre los pronunciamientos del Tribunal, con la especificación de las multas y cargos impuestos e instrucciones y recomendaciones impartidas; contiene, por otra parte, la información sobre apertura de piezas separadas que importan aspectos no rendidos y las determinaciones de posibles delitos, en cuyo caso se ha procedido de conformidad con el art. 52 de la Ley 1003.

Cabe señalar que las instrucciones y recomendaciones persiguen la corrección de defectos y están destinadas a enmendar o prevenir irregularidades, a la vez que promover un mejoramiento continuo de la administración financiera.

Como en anteriores memorias, se incluyen gráficos demostrativos que ilustran las situaciones descriptas.

El Tribunal mantiene e incrementa su política de fiscalización que, utilizando técnicas interdisciplinarias, promueve un “acercamiento” del control al ámbito y tiempo en que se ejecutan los actos sujetos a fiscalización.

La consolidación de las normas de calidad conforme al sistema ISO, mediante la obtención del certificado que acredita su mantenimiento en la órbita del Tribunal, demuestra acabadamente el esfuerzo de optimización de sus prestaciones, en la búsqueda de un continuo acrecentamiento de los estándares de control, con el consiguiente mejoramiento cualitativo de los sistemas que fiscaliza.

Cabe tener en consideración que las exigencias de la calidad, como un fluido, tienden a empapar las organizaciones que interactúan con el Tribunal, de tal modo que su poder de mejora se expande hacia la totalidad de las haciendas controladas.